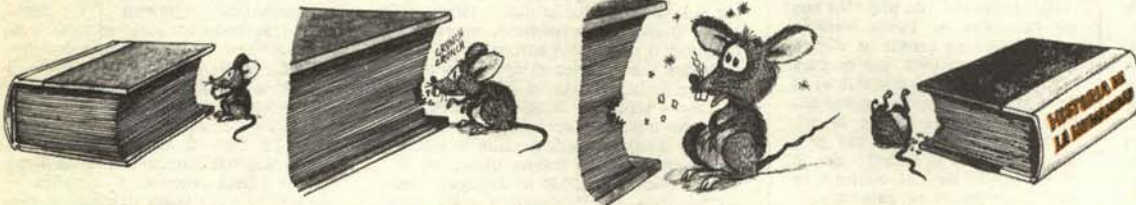


EN LA
EMPRESA TODO LO
ARREGLAN RAPIDAMENTE,
PERO... ¡A VER COMO HAGO
YO UNA REDUCCIÓN DE
PLANTILLA EN MI
FAMILIA !!



TENEMOS
UN PORVENIR TAN
OSCURO QUE, SI YO
FUERA FUTUROLOGO,
SE ME CAERIA
LA CARA DE
VERGÜENZA.



HERMANA CANCIÓN

HERMANA canción, eres una lata. Hermana canción tónica, te apoderas de nuestros veranos, te infiltras por la televisión y la radio, por las ventanas abiertas y los transistores de la playa, canción prefabricada, calcada una sobre otra sobre los moldes y los tópicos que han elaborado otras canciones, que son los únicos capaces de impresionar a los jurados de los festivales. Hasta parecer siempre la misma canción. Vivimos una época repetitiva: un detergente se desdobra en mil detergentes, una canción en mil canciones, un discurso político en mil discursos políticos. Cuando un hermano encuentra un rasgo nuevo, centurias de hermanos se precipitan sobre él para repetir incesantemente el hallazgo hasta destruirlo por la vía de la multiplicación. ¡La misma canción! Nada hay más eficaz para el hallazgo de la nada que la repetición; nada se parece más al vacío que lo macizo. Canciones macizas del Festival de Benidorm que se han multiplicado por mil festivales y por varios millones de televisores y de transistores; hermanos cantautores que se retuercen sobre la guitarra eléctrica para explicar que su amor es singular; tan singular como el del hermano que le ha precedido, tan singular como el de la hermana que le continuará.

Son gajes del conservadurismo. Aquí el que inventa se la juega, se llame Isaac Peral o Picasso, y por eso nadie inventa: todo el mundo quiere ir a lo seguro, que dicen ellos, a lo probado, a lo que ha dado resultado. España es diferente a base de que los españoles sean iguales. Los hay más iguales que otros, como decía Orwell, pero nada más. Basta con que alguien sepa imitar algo del extranjero antes que los demás para que todos le imiten a él. Alguien tuvo la idea de imitar las canciones italianas, y los festivales italianos; las canciones con sus terribles «urlatos» alternando con sus fragmentos cariñosos, los abrazos morbosos al micrófono —con la angustia de quien no tiene voz— y desde entonces, desde hace demasiados años, seguimos todos cantando a la itálica manera. Como Boscán hacia los sonetos. Pero peor.

El festival ha terminado, se reproducen, en el televisor, las informaciones. Y otra vez está aquí la misma sonrisa, la misma canción. Y el urlato... Calma, calma: que nadie invente nada, prohibido inventar. Que nadie diga algo que no haya dicho alguien antes, para estar seguro...

HERMANO FRANCISCO



ULTIMAS NOTICIAS

Han disminuido nuestras reservas espirituales en veinte mil millones de pecados veniales y doscientos mil mortales.

Cuatro analfabetos vuelan un almacén de papel higiénico al que confundieron con una librería.

La Real Academia de la Lengua aprobará la palabra «desbraguetazo» cuando oficialmente exista el divorcio —ha declarado un Académico de la Tal.

Próximamente se creará una nueva ruta turística: la ruta gastronómica de las cenas políticas —se rumorea en los círculos aficionados a esas cosas.

Las autoridades eclesiásticas han denegado el permiso solicitado por algunos industriales para organizar procesiones y rogativas para implorar una mayor incidencia desarrollista en las exportaciones de sus industrias.

Un taxista encuentra en su coche un rumor valorado en doscientas mil pesetas y lo devuelve a su legítimo propietario.

Satisfactorio crecimiento negativo de nuestras exportaciones.

Preguntados diez mil españoles, el cuarenta por ciento ha respondido con un «sí», el veintiocho con un «no tienen opinión», un dos por ciento con un «no» y el resto no ha contestado. Informados después sobre el motivo de la encuesta se han obtenido los mismos resultados.

Un joven avisado se hace rico traduciendo al español todos los letreros de nuestras costas.

En vista del éxito alcanzado este año por el Festival de Benidorm, el próximo se transmitirá en directo por Televisión Española, pero sin sonido.

Una niña de Orense se libra del ataque de un lobo salvaje enseñándole una fotografía del Dr. Rodríguez de la Fuente.